

El baile del vacío



HOLIGRAL

El baile del vacío

Por "Loro Riendo"

"La verdad no puede expresarse en palabras, aunque una aproximación desde varios puntos de vista puede bastar para transmitir suficiente esencia de la verdad a aquellos que desean conocer lo que es y lo que no es"

Advertencia

Si no quieres conocer la verdad de la unidad no leas más allá de esta frase. En el caso de que sí lo desees, prosigue con la lectura. Estás avisado, y tus reacciones a lo que sigue son de tu entera responsabilidad. Las dos primeras páginas son relativamente seguras para tu sistema de creencias, ¡así que te advertiré de nuevo antes de que pases a la página 3!

El sueño

"Dormir, quizás soñar" William Shakesperare

La vida como la conocemos: esperanzas y miedos, ansiedades y alivios; el control social de la vergüenza, de la culpa y de la aprobación, del bien y el mal; confiar y desconfiar, aspectos de uno mismo escondidos en la sombra, negativos y positivos, depresiones y manías, la mente y el corazón a veces descoordinadas; sentirse mal por dentro y no comunicar la verdadera naturaleza de nuestros pensamientos, el control de lo que decimos, de las palabras y de los pensamientos; la educación y la consideración hacia el otro, rudeza y egoísmo, ganar y perder, ir más rápido que el de al lado, competir, apatía y desilusión, promociones, coches, casas, trofeos, fracasos y éxitos, desesperanza, duelos, separaciones y disociaciones, cismas llevados en secreto, apariencias externas; imagen adecuada hacia fuera, sintiéndote mal por dentro, poner cara de valiente y sentirse cobarde, huir de algunas personas y desear estar con otras; necesidades, urgencias, compulsiones, obsesiones, adicciones; echar algo en falta, a ratos contento, quizás muchos momentos de alegría, satisfacción e insatisfacción, aceptación o carencia de ella.

Estos son tan sólo unos cuantos aspectos del viaje emocionante a través de la montaña rusa de la vida encarnada en el "mundo de los sueños" que algunos

denominan “matriz o red de la vida”, y que otros llaman “el mundo real”. Este mundo real es percibido correctamente como imperfecto por la gente que vive en él, y también percibido correctamente como perfecto por aquellos que no están atrapados en el trance de lo que denomino “mundo de los sueños”.

Puede que un sueño corriente nos haga perder el control, quizás podamos dirigir una parte de él o incluso todo el sueño, o dominar parte de nuestro comportamiento o del de algún otro actor, aunque otras veces sentimos que hemos perdido el control total de nuestra experiencia onírica. Incluso ocurre a veces que el sueño resulta insoportable y nos despertamos, y a este tipo de sueño lo llamamos pesadilla. En otras ocasiones deseamos ser un poco más conscientes para poderlo convertir en una experiencia más divertida y excitante y volver a entrar en el sueño, e incluso a veces nos volvemos lo suficientemente conscientes como para aceptar lo que ocurre sin más. Un buen sueño se acaba de manera natural cuando nos despertamos justo cuando acaba.

Parafraseando, nos despertamos de un sueño en el momento de su muerte. A veces soñamos muchos sueños buenos antes de despertarnos, junto con algunas pesadillas. Sin embargo, ¿cómo nos despertamos? De manera natural, solemos despertarnos por la mañana, con un nivel concreto de luz solar. Los madrugadores suelen despertarse antes del amanecer y los dormilones lo suelen hacer cuando el sol está mucho más alto y brilla más fuerte; también existe gente que se despierta por la noche, y puede ocurrir que alguna circunstancia nos despierte de manera abrupta, aunque este tipo de despertar resulte menos agradable. ¡Al menos para mí es así!

O sea, que si resulta que el universo es una matriz de sueños compuesta por una red de actores vivientes, puede ser que a veces una persona se despierte fuera de ella y realice algunos cambios, como en el caso de que el sueño de la propia vida se esté convirtiendo en una pesadilla; o el caso de “mi mundo está podrido, me estoy quedando sin dinero o recursos, está lleno de lunáticos enloquecidos por el poder acaparador, estoy causando que millones de personas sufran y mueran”, quizás el soñador de estos sueños querría modificarlo. O puede ser que nuestra vida personal esté ya tan repleta de traumas que sea necesario un cambio radical, así que escogeríamos un cambio de dirección para disfrutar de un mejor sueño en lo que queda de nuestra vida. Quizás uno ya ha aguantado demasiado y quiere acabar con ello.

Si el mundo real fuese un mundo de sueños ¿qué equivalencia de luz solar despertaría a una persona, y qué nivel de luz equivaldría al rudo despertar de un reloj ruidoso? Una posible respuesta al equivalente de un despertar natural serían los efectos del amor y la aceptación incondicional, y podríamos equiparar despertarse con un reloj despertador al acuerdo de que alguien nos despierte a una hora concreta;

otra posibilidad es que se dé una interrupción brusca de nuestros sueños más allá de nuestros deseos.

Tiene bastante sentido dejar que las personas despierten de manera natural, a menos de que nos hallemos en una situación de emergencia, que ocurra por ejemplo que la casa se está quemando, situación en la que la mayoría de gente desearía que le despertasen una vez se diesen cuenta de que la casa está ardiendo. El despertar más natural es cuando se acaba el sueño, o sea, en el momento de nuestra muerte. ¿Cómo puede funcionar un acuerdo para que nos despierten? Una posibilidad sería que el soñador, dentro de su sueño, pidiese a alguien que no está soñando que le despierte, y se lo preguntaría en un estado de sonambulismo, hablando en sueños (“por favor, despiértame” o “ya no me gusta mi sueño”).

Despertarse a mitad del sueño es como morir: quien muere es el ego. Durante el resto de vida física se puede crear un nuevo ego para el nuevo sueño, o puede trascenderse el ego gracias a los procesos que involucran la voluntad de querer seguir despierto. Para que estar despierto sea saludable se requieren cortos períodos de sueño, que nos recuerdan lo que era estar en el mundo de los sueños, y de este modo sentimos compasión y empatía por los que todavía sueñan.

Si uno no toma medidas, dada la naturaleza de la estructura del mundo de los sueños, volveremos a dormirnos en los sueños al producirse una osmosis o contagio natural ante la presencia continua de otros soñador. O sea, que no hay que emprender ninguna acción especial para volver al mundo de los sueños, ocurre de manera natural. Y por razones peculiarmente más, este artículo ha sido canalizado en beneficio de aquellos que despertarán, y no para aquellas personas que desean seguir atrapados en la matriz del mundo de los sueños.

Repito, de nuevo, que si no estás interesado en despertarte dejes de leer ahora mismo, ¡no leas ninguna palabra más! Advertencia, lector: el autor de este artículo no acepta responsabilidad alguna por lo que sigue.

¿Y en qué consiste eso de estar fuera del mundo de los sueños?

“Sabes que es así, porque esa es la manera en que son las cosas” – Run D.M.C.

El vacío, que todo lo sabe y a la vez nada sabe, está lleno de puro ser, de ser despierto y nada quiere decir o comunicar o hacer o expresar, porque se halla en la unidad, en paz tanto dentro como fuera. Esta paz proviene de estar en unidad con lo que es, y también significa que se ha obtenido la comprensión adecuada de la propia experiencia de vida hasta ese momento. El significado literal de “estar en unidad” se

refiere a que todo está en su proporción correcta, matemática y geoméricamente, así como emocional, perceptiva y físicamente. Una consecuencia de este estar unido a todo es que la percepción de lo que es, no experimenta ningún tipo de distorsión, no nacen juicios hacia lo que es, sólo se da la aceptación pura, el darse cuenta de la perfección del mundo a nuestro alrededor y la también perfección en la anterior identidad egoíca en el mundo que nos envuelve. Por tanto, este ser conoce la perfección y la imperfección percibida de todos los aspectos del mismo, tanto de uno mismo como del otro, y está en unidad con todo, independientemente de si el resto del todo se halla en la misma unidad o no.

Una de las joyas que este ser conoce es que algunos de estos aspectos del todo desean cambiar la naturaleza de su sueño-sufrimiento o incluso experimentar su vida sin soñar o sufrir. Así pues el propósito de la encarnación de los que saben, está ligado a estos aspectos-seres que quieren despertar de sus sueños. Los que saben conocen el camino y el destino y lo pueden mostrar a aquellos que ya no disfrutaban experimentar la vida encarnada como una montaña rusa dentro de la matriz de sueños del mundo; sin ellos, estos seres/aspectos saben que desaparecerían del sueño de este mundo en este plano de la existencia, ya que no tendría sentido que se quedasen en el sueño. Por ello, escogen lo que algunos soñadores pueden llamar un tipo de sufrimiento, pero que en realidad es la voluntad de servir a aquellos que piden el sufrimiento de seguir encarnando un cuerpo y una personalidad y las consiguientes actividades de vida. Sin embargo, al mismo tiempo ya no existe el sufrimiento como tal, ya que todo se acepta como es, perfecto y también perfecto en las imperfecciones que se perciben.

La verdadera naturaleza de todos los seres y todos los materiales, del espacio y del tiempo es la imaginación del ser único que existe, un ser que ve a través de cada par de ojos y crea las ilusiones y redes de realidad percibida para experimentar su magnificencia en toda su gloria y desgracia.

Este ser creó un universo en el cual algunos aspectos de sí mismos realizan servicios a otros aspectos. Algunos de ellos se despiertan a su verdadera identidad y sirven de manera consciente como almas: estas son las rocas, las plantas, los animales, los espíritus de la tierra y otras criaturas celestiales que constituyen el escenario, los bastidores y el apoyo al resto de los actores. El servicio que realizan a los demás permite que algunos de los otros aspectos actúen como si no conociesen su verdadera identidad, entregándose a esta aventura emocionante del viaje de la vida como un ser separado. Estos aspectos somos los seres humanos.

El razonamiento es simple: la primera vez que lees un libro o ves una película o te subes a una montaña rusa de un parque temático, te resulta una experiencia intensamente estimulante y lo vives con toda la gama de emociones posible. Cuando uno es un ser infinito con poderes infinitos, resulta demasiado fácil hacer la trampa de convertir las cosas en lo que uno desea. Por lo tanto, algunos de los aspectos de la

unidad experimentan la alegría de entrar en un nuevo sueño (“dormir, quizás soñar” – Shakespeare) y así poder experimentar de nuevo la vida como una personalidad individual, olvidándose de nuevo de su verdadera identidad y poderes. Y como ocurre con las películas y los sueños, cuando acaban uno se despierta y hace lo que corresponde hacer al estar despierto antes de volver al trance de un nuevo sueño. ¡Con suerte, cuanto antes llegue mejor!

Sobre la muerte

“¿Por qué evitar lo inevitable? Disfruta lo que es y deja que el mañana se ocupe de sí mismo”

¿Por qué crearon las personas mitos sobre la vida después de la muerte y sobre la vida anterior a la vida? Las razones son variadas: por seguridad, curiosidad, afán de control y ego. Cuando una persona muere, sea a nivel físico o del ego, regresa a la unidad. Cesa la separación. No existen juicios, ni karma, ni infierno ni cielo, sólo el ser que es y está siendo uno con todo. No hay nada que juzgar o perdonar. La vida es la experiencia, y todo es perfecto.

La razón por la cual se da una revisión completa de la vida antes o en el momento de la muerte es sencilla: el ser humano busca la comprensión adecuada de por qué su vida ha transcurrido como lo ha hecho, y por ello a veces esta visión de la vida propia se da en un destello de segundos, como en una foto instantánea. La comprensión adecuada ocurre como parte del proceso de dejarse ir y fusionarse con la paz que sobreviene cuando te encuentras cara a cara con la muerte y te rindes a ella mediante su total aceptación. Aquellas personas que han experimentado momentos cercanos a la muerte explican la misma verdad universal: la rendición o aceptación simultánea con la revisión de la propia vida y con una completa sensación de luminosidad, paz y calma.

Sin embargo, esa parte o aspecto del todo que nombramos como ser individual tiene que seguir parcialmente separado del todo hasta que las proyecciones de su entorno cesen; por ello, todavía quedan algunas proyecciones del entorno en forma de legado. Una proyección es la percepción que tenemos de otras personas o la energía que ponemos o enviamos a otra persona. Profundizaremos en el tema un poco más adelante.

El maestro que quiere liberarse y permanecer en paz eterna no revelaría su nombre sino que operaría o actuaría bajo pseudónimo. Por tanto, aquel maestro que escoge vivir durante miles de años desvela su nombre y se manifiesta cuando se le necesita. Por eso es tan divertido el hecho de que los Faraones glorificasen sus nombres y momificasen sus cuerpos: no podrán ser liberados hasta que se consuman sus

cuerpos del todo y puedan regresar a la totalidad. Sus nombres han quedado retenidos a través de su leyenda y cada vez que se nombran, y se han preservado los cuerpos de manera que sus espíritus permanecen atados a este plano de la existencia. Podría decirse que su propio ego los ha encadenado a un destino de cadena perpetua. Por ello todos aquellos “famosos” no pueden dejar nuestro universo hasta que su trabajo haya acabado, o sea, cuando su legado haya sido destruido y su nombre caiga en el olvido.

Los rituales antiguos y ancestrales incluían tanto una dramatización psicológica de la vida del muerto como la combustión de su cuerpo en el fuego. Era una manera de ayudar a que los afectados por la muerte de esa persona pudiesen superar su aflicción y soltar los vínculos con el difunto más fácilmente, incluido el vínculo con su cuerpo, y por ello el difunto dejaba este mundo con gran rapidez. Hoy en día, para facilitar la integración de los cuerpos con la naturaleza necesitamos maneras más respetuosas con el entorno, como por ejemplo granjas de gusanos o alimentar animales carnívoros con huesos humanos.

De los antiguos procesos de duelo por los difuntos surgieron los templos de descanso y sueño y también las obras dramáticas arquetípicas de los Antiguos, que proveen de efectos catárticos a los psicodramas del cine y el teatro actuales. Esa es la razón por la cual el entretenimiento de hoy en día proporciona experiencias de trance a los espectadores y permite que los seres humanos vivan una amplitud de experiencias más grande de lo que podrían vivir espontáneamente en la vida. Todo esto también explica que el diván del psiquiatra sea una forma evolucionada de seguir dormidos, pues es necesario un facilitador que no proyecte para que fluyan los mensajes de los dioses a través de un canal libre de proyecciones.

La muerte es simplemente el final del sueño de esta vida. Habrá más sueños, sin duda, de igual manera que hay sueños ahora que se viven y experimentan del mismo modo en que se viven y experimentan los sueños del mundo alrededor de este sueño del mundo vivido y experimentado. Como dicen los Antiguos, “Como arriba, abajo; como abajo, arriba”.

Sobre las almas

“Yo, yo, yo”

O sea, si la muerte es la integración con el todo, ¿qué es el alma, la reencarnación o los grupos de almas? ¿Cómo funciona todo eso?

Todos estos conceptos son proyecciones de verdades más profundas. El individuo tiene ya suficiente trabajo como alma en este mundo con cadenas de proyecciones

ancestrales tan antiguas como universales, muchas de las cuales necesitan ser aclaradas.

Las vidas pasadas son proyecciones de asociaciones elaboradas en esta vida que provienen de la estructura egoíca y de las circunstancias vitales y que reflejan las necesidades y condiciones de los momentos de cambio vitales. Por ejemplo, miles de personas creen que fueron Cleopatra. Sabemos que su ADN desapareció, y por tanto sabemos que estas personas no pueden ser memorias ancestrales directas. Por tanto, no pueden ser más que recuerdos del inconsciente colectivo y/o proyecciones o verdades, o sea, que todas estas personas fueron Cleopatra y lo recuerdan. Las proyecciones se darían al asociarse las circunstancias de la vida actual con la necesidad glamorosa del ego de ser visto como una mujer tan poderosa como Cleopatra.

En un nivel más profundo ya hemos experimentado cada vida pasada, experimentamos cada vida del presente y experimentarás cada vida futura de todos los seres que han existido, existen y existirán. Por tanto, en ese nivel de profundidad ¡todos hemos sido Cleopatra, Marco Antonio, Octavio y César! Como sólo existe un solo ser, se deduce que este ser ha sido, es y será cada uno de los seres vivientes, y que todos ellos funcionan en una enorme matriz de experiencias paralelas.

Por tanto, lo que le hacemos al otro es tan sólo lo que nos hacemos a nosotros mismos y experimentaremos el otro lado de lo que hemos hecho. No puedo imaginarme una peor o más bella manera de equilibrar la perfección de la existencia de todos los aspectos involucrados en las experiencias. Por esta razón el karma es perfecto y tendré que soportar ser aquellas personas con las que interactué en esta vida y con cada insecto que mato, experimento la muerte. Por tanto, para evitar hacerme daño en la próxima vida creé en su día, cuando era el aspecto de mí que conocemos como el Buda, las nobles verdades y el camino óctuplo.

Respecto a la reencarnación, sirve como un mito para controlar el comportamiento de los individuos en una sociedad. Recordamos vidas pasadas como he explicado antes. No se requiere ni es necesario vivir más que la vida que vivimos. Se trata de entregarse a la experiencia de vivir plenamente. El control a través de los códigos sociales evoluciona gradualmente gracias a los eones o generaciones, con cada nueva generación intentando mejorar el código que ha heredado.

Al convertir el Karma en una parte personal del ego, reduje el daño ocasionado por mis identidades dormidas. Para explicarlo de otra manera, esta proyección del Karma sobre mí mismo contribuye a que mis experiencias de vida cuando soy esas identidades en aquellas vidas sean más fáciles. Con esta visión del ser mi vida se va volviendo mas fácil y amena en cuanto al hecho de permanecer en el cuerpo actual, y por ello puedo vivir mi vida actual con mayor entrega. Si tenemos en cuenta la

cantidad de sufrimiento que conlleva la creación de un cuerpo y su crecimiento a manos de identidades dormidas, me resulta harto conveniente maximizar mis posibilidades de reencarnación. ¡Así que es sólo por razones puramente egoístas por las que me invado a mí mismo!

Respecto a los grupos de almas, se explicarían con el hecho de que reconocemos a algunas personas a un nivel más profundo que a otras como reflejo de la naturaleza de algunas atracciones irresueltas en nuestros intercambios vitales. O sea, algunas personas de quienes quizás no asimilé lo que debía aprender en su día se presentan de nuevo en formas similares aunque con pequeñas diferencias. Para ponerlo de otra manera, he creado y creo un universo a mi alrededor que me es necesario para disfrutar al máximo de mi experiencia encarnada, y las atracciones (en forma de personas) cuyo aprendizaje no se haya realizado se repetirán hasta que lo haga y comprenda su sentido.

De este modo repetimos las experiencias hasta que una nueva y correcta comprensión permite que ocurra algo nuevo.

El alma es la totalidad del individuo como ser separado de los otros seres. El yo o sí mismo son los cuerpos y la mente. El alma diseña el cuerpo y la mente según las necesidades de servicio requeridas por el entorno, y cada experiencia crea el ensamblaje perfecto de estructuras de identidad que constituyen el colectivo personal actual de un ser humano normal. Las estructuras de identidad conforman el orden de atracciones internas y externas que determinan con quien uno interactuará en la siguiente fase de la vida. Las estructuras que ya no sirven pueden ser destruidas, aunque no ocurre lo mismo con aquellas que todavía conservan un propósito en el futuro. El alma-yo o sí mismo sobrevive y existe hasta que ya no resulta de utilidad para ningún ser encarnado. Y si ocurriese que más tarde se vuelve a proyectar este alma-yo tendrá que volverse a crear y reformarse para volver a ser útil.

El todo o espíritu en algunas tradiciones, o Dios en otras, son todas las cosas: espacio, tiempo, lo sensible y insensible, lo físico, la mente, la mente grupal, las emociones. Todo ello. No hay nada que no sea esto, y por tanto la identidad trascendida final equivale al ser en todo. En las tradiciones de la creación, así como en nuestra comprensión de la naturaleza fundamental del acto creativo, una parte del todo tiene que mantenerse separada de la creación para sostener su cosmología (su universo), y por eso se suele colocar al dios-creador en el exterior. Y es cierto que este creador es externo a la cosmología de su creación y sólo puede comunicarse con sus partes menos conscientes a través de mensajes o señales que apuntan a la verdad. Las semillas de la destrucción habitan dentro de la creación y gracias a ellas es posible que vuelva a emerger la unión con el todo.

El mito de un solo dios proviene del conocimiento antiguo de la verdadera naturaleza del ser humano y el deseo de algunos pocos de controlar a muchos otros a través de separarlos del que sabe (de esa sabiduría). Estar en comunión con el propio creador interior y recibir sus mensajes otorga mucho poder sobre la propia vida y conduce a vivir nuestra existencia de manera fluida. Al colocar a un cura entre una persona y un solo dios, dichas figuras intermediarias tienen entonces mucho poder para ejercer el control sobre el individuo en cuestión a través de la autoridad moral que se les ha otorgado. La circuncisión es un ejemplo de ello: su práctica garantiza una fragmentación y separación del yo del propio cuerpo muy temprana. El trauma y la coacción de un poder mayor que uno mismo conllevan una relativa pero permanente pérdida de poder individual otorgada a la autoridad religiosa que lo ejerció.

El origen del monoteísmo o mito de un solo dios se remonta a los tiempos en que Akhenaton cambió el rito de adoración al dios sol y se autodesignó, a él y a su reina, como únicos intermediarios. Con anterioridad el dios sol era la deidad primaria y estaba representada en la figura de Osiris que moría y resucitaba. Por eso Osiris encarna la perpetua historia del Mesías que muere y resucita y que resuena en todas las culturas: el Mitraísmo, el Zoroastrismo y el Cristianismo. Estas religiones son adaptaciones de los misterios que simbolizan la historia de todos los seres humanos y su verdadera naturaleza.

En aquellos tiempos imperaban unas estructuras de poder y dominio que requerían la colocación de una persona por encima de las demás para preservar las necesidades de poder y control de sus dirigentes y así proseguir en el siguiente estadio evolutivo. Obviamente, las religiones constituían la herramienta secundaria o quizás primaria de control social y gracias a la conversión del Faraón en la figura del Dios encarnado se erigieron de manera gradual, junto con la figura del Papa Mayor, como los únicos humanos portadores de la sabiduría profunda y los misterios, y eso conllevó el nacimiento de muchas leyendas y mitos. Sin embargo, las pirámides todavía simbolizaban, en esa época, la verdadera naturaleza del ser humano.

En realidad, los misterios de Osiris simbolizan el guión de vida de cualquier ser humano. Si releemos y reinterpretemos los jeroglíficos de Osiris como símbolo del camino humano hacia la iluminación y su conversión en ser divino que irradia luz de igual manera que el sol, podremos comprender dichos jeroglíficos más allá de las interpretaciones tradicionales. El proceso humano se convierte ahora en una representación de los arquetipos contenidos en los 7 días de las semanas, y cada día simboliza uno de los siete cuerpos celestiales que orbitan alrededor de la tierra. Profundizamos en este concepto en el artículo "Emersión". Los primeros dos días de la semana son el Domingo (Día del sol en lengua inglesa), que simboliza el yo-sí mismo-alma iluminado (Osiris) irradiando luz y el Lunes, día de la luna, que simboliza el reflejo del sol desde el no-yo o vacío. Por ello, nuestra manera de vivir

anual, semanal y diariamente, nuestras muertes y resurrecciones son un perfecto reflejo del cielo, de la estructura de la semana y de los misterios de los principales planetas/dioses.

Proyecciones y Emociones

“ Llegado a un punto de su desarrollo humano, el individuo encuentra la verdad exactamente en el punto opuesto a lo que creía o pensaba que era cierto”.

Se entiende por proyección a todas aquellas percepciones que tenemos de los demás, de su comportamiento, del mundo que nos rodea, de nosotros mismos y de todos los aspectos o partes de uno mismo. O sea, cualquier percepción que tenemos es una proyección, excepto cuando somos un canal de comunicación puro (limpio), momento en el que somos tanto el reflejo de nuestro propio yo como el espejo del otro ;todo mezclado en una traviesa coctelera, de modo que resulta bastante delicado distinguir o estar seguros de qué es qué!

Como creador de su propio universo, el ser humano debe proyectar capa tras capa de realidades para que su experiencia vital sea rica y pueda comprometerse con su sueño de realidad. Esto ocurre así porque el mundo de la ilusión necesita ir construyendo modelos cada vez más refinados para sostener el sueño del mundo creado, de manera que al no saber en realidad quién es uno, necesita suplirlo con experiencias cada vez más emocionantes. Para explicarlo en una analogía más actual, se correspondería a la creación de una película animada de la vida: se encajan las estructuras y luego las superficies estrato por estrato, teniendo la capa o estrato de arriba como base a la anterior, hasta el punto que se llegaría a una película animada muy precisa de la vida. Y, como acontece en cualquier película, se acaba el show y uno sale del trance y vuelve a la vida de cada día, a la matriz alrededor de la matriz. Por ello, puede que el director de la película necesite haber ingerido una píldora amnésica para disfrutar plenamente de la película que ha creado, o sea, necesite olvidarse de que ha sido él quien la ha creado para poder experimentarla desde dentro.

En resumen, las proyecciones son necesarias para que se genere el escenario, el contexto, el tiempo, otros actores y los guiones. Crecer se asemeja a aprender el papel que debemos actuar para otros como adultos. Las proyecciones incluyen las energías que están normalmente y de manera inconsciente fuera de nuestro cuerpo y que recogen nuestras percepciones de los otros, así como también aquellas emociones depositadas en otros y también son proyecciones nuestros pensamientos y juicios sobre nosotros mismos y los demás. La mayor parte de las proyecciones están retenidas en nuestra mente inconsciente profunda y emergen a través de percepciones conscientes reflejo de nuestro entorno. La definición de hierbajo es “planta que crece en un lugar inapropiado”, según Alan Titchmarsh y el equivalente

en nuestro caso a proyección “hierbajo” sería aquella proyección que ya no es útil para el proyector.

Las emociones son la experiencia interna que tenemos al recibir las proyecciones de otra persona y su finalidad es indicarnos cómo ayudarla. Para una persona que ya ha despertado, la emoción es la señal en estado puro que el entorno envía para que respondamos de acuerdo a lo que éste necesita. Sin embargo, una persona normal que se halla dormida en su sueño del mundo posee toda una plétora de sentimientos acumulados del pasado que se disparan en cualquier circunstancia externa, en parte para ser canalizados y radiados, aunque su función primaria es que brindan la oportunidad de obtener una mayor comprensión de los sentimientos acumulados en el interior y de sanarlos en profundidad y desde el origen, y no tienen que ver con el otro. Cualquier rechazo o falta de aceptación hacia uno mismo u otros es una señal de algo que todavía no se ha resuelto, que queda por sanar en uno, y los que todavía son sonámbulos no pueden diferenciar a los que están despiertos de los que todavía son sonámbulos, ya que así es la naturaleza del trance en la matriz del todo.

Se retienen tantas emociones del pasado que no han podido liberarse que la mayor parte de las emociones que se experimentan a diario no son sólo emociones puras del ahora sino que vienen cargadas con las acumuladas de antiguos intercambios con otras personas. Por ejemplo, pongamos el caso de que una persona está enfadada por algo. Lo más seguro es que dicho enfado haya sido provocado por una acción reciente que dispara una señal de un pasado más remoto. Sólo si se trasciende de manera completa el pasado la persona en cuestión puede sentirse libre del todo y con la certeza de vivir el ahora de la emoción, y de este modo tomar las decisiones adecuadas.

Se trasciende una emoción cuando al adentrarnos en ella en profundidad, dejando salir lo que emerge del pasado, nos invade una paz interior duradera y la aceptamos plenamente. Una vez trascendidas muchas de estas emociones, uno ya sabe diferenciar una emoción proyectada sobre uno de la que dispara algo en nuestro interior, con la consecuencia de que las experiencias de vida son más fáciles ya que el sufrimiento se está disolviendo gracias a una comprensión más profunda de nuestra verdadera naturaleza al comprobar la perfección, segundo a segundo, de todo lo que es y está ocurriendo.

Sobre el espacio y el tiempo

“Que haya espacio; que haya tiempo.”

El acto de creación provoca proyecciones cuasi-permanentes que duran hasta que dejan de ser útiles. La creación también conlleva que una parte del creador se mete

dentro de lo creado y dentro de la estructura que contiene la creación. Por ello, un ser que está constantemente fabricando nuevos yos o sí mismos va entregando cada vez más capas a la estructura que sostiene sus creaciones y por tanto va perdiendo la fuerza vital del presente. Una analogía sería el juego de las muñecas rusas: la muñeca más pequeña, la que cabe dentro de las más grandes, representaría el yo o sí-mismo actual. Una persona puede llegar a recuperar su poder personal cuando se despoja de las capas que ya no le sirven, especialmente de aquellas que supusieron una gran pérdida de fuerza vital. Dentro del propio poder, el mundo exterior ya no nos desestabiliza o influencia tanto, y el trabajo se desarrolla en consonancia con los flujos y requerimientos del todo o universo.

La creación ocurre en el ahora y viaja en ondas hacia el futuro y el pasado, y también viaja en el espacio. Es lo que se necesita para que se fabrique el contexto en el que ocurra la siguiente experiencia del presente, de manera que los reflejos de lo que ya está en el pasado, en el futuro o en el espacio abierto vuelvan de la manera más adecuada o perfecta para que la experiencia del acto creativo sea máxima. Y como el propósito de crear es experimentar la creación y luego destruirla, se preserva el proceso de construcción y destrucción de mandalas, igual que los antiguos complejos como Angkor, Wat, Borobodur y las ciudades mayas muestran de manera física las estructuras de la creación, como lo hacen también los mandalas.

Como la creación ocurre en el ahora y el verdadero poder reside en este “hacer conociendo”, las religiones que nos quieren controlar empiezan sus historias con las palabras “en el principio” de manera que colocan la creación en el pasado lejano, convirtiéndonos en víctimas de dicho pasado, y en víctimas de las historias que nos han sido explicadas por el manipulador que las explicó la primera vez. Una religión que no manipulase comenzaría su historia con una frase parecida a “Ahorando, creo”, o quizás no tendrían una historia que explicar, o se ceñiría a una construcción lógica y racional de cómo son las cosas ahora.

El espacio y el tiempo son el tejido de nuestra experiencia material, tanto real como imaginaria, y el electromagnetismo actúa como interfaz de ambas. Con esta idea nos resultará fácil entender el cerebro humano como un receptor en el cual y a través del cual las series de tiempo se convierten en códigos de campo espacial. Así como la técnica de “incrustar demora-espacio” revela los atrayentes de un sistema caótico, lo mismo ocurre con la distribución espacial y las ondas cerebrales, posibilitando así la experiencia de la mente metafísica. El campo electromagnético del cuerpo entero interactúa con el entorno, y equivale a los campos mentales en la interacción compleja que ocurre en la red-tapiz-matriz de la experiencia vital.

Al entender el tiempo como tres dimensiones complejas podemos concebir adónde van las antipartículas y también nos permite percibir la dualidad en las partículas de nuestro universo físico: las antipartículas principalmente viajan hacia atrás. La

presencia del tiempo multidimensional facilita la formulación de la teoría aparentemente extravagante de Feynmann de que hay un solo electrón que atraviesa el tiempo una y otra vez, y de este modo conoce las interacciones a nivel subatómico.

Al convertir el tiempo en multidimensional nos abrimos a la posibilidad de que existan multiplicidad de superficies caóticas en aquellas dimensiones que constituyen las vías a través de las cuales el electrón puede viajar en caminos infinitos e infinitas veces sin romper las leyes de la causalidad. Esta ley física concuerda además con nuestra percepción metafísica del universo, en el cual hay un solo ser que crea ilusiones proyectadas de sí mismo-otros como una estructura cuyo fin es disfrutar de la experiencia onírica en toda su gama de posibilidades.

Las dimensiones temporales son el pasado, el presente y el futuro, y confirman de nuevo cómo estos conceptos son debilitantes, o sea, restan poder al individuo. Al convertir el ahora en una partícula infinitesimal los científicos reniegan de la experiencia actual o presente, convirtiéndolo todo en causa-efecto, mientras que la experiencia real es que para el cerebro y el sí mismo sólo existe el ahora, y el pasado y futuro son sólo percepciones del yo. La verdad respecto al sí mismo es que ambos (pasado y futuro) son ondas de creación volviendo al ahora habiendo sido radiadas o enviadas desde el ahora. Al percibir el mundo de este modo, podemos entender una gama mucho más amplia de fenómenos más fácilmente, si lo comparamos con la ultra complicada física.

Sobre Momentum

“Moviendo experimentando emergiendo desconociendo”

Otro de los conceptos que se pueden medir aparte de la ubicación (en el espacio o el tiempo) es el denominado momentum o la medición de la manera cómo se mueve aquello que queremos medir. El cerebro humano mide la ubicación en un lado y el momentum en el otro, y es así como se crea una experiencia real e ilusoria perfecta, aunque inexacta, de un universo que se mueve en el espacio-tiempo.

En momentos meditativos podemos experimentar cómo respira una roca o sentir que la luna se está moviendo. En la física cuántica podemos medir o una cosa u otra, y esta ley parece que también se aplica a los seres humanos. Para experimentar el flujo de la vida necesitamos que se disuelva el yo o sí mismo y el otro, que desaparezcan las construcciones mentales orientadas al objeto y entonces moviendo dentro del experimentando todo como está siendo a través del haciendo siendo interactuando sin pensando... y como este experimentando convirtiéndose fluyendo disolviendo identificación y fluyendo dentro del todo.

Para comprender la experiencia deberíamos cambiar el lenguaje; el inglés o la propia lengua es la primera gran barrera que nos impide vivir en el ahora. Es la estructura misma del lenguaje la que nos detiene, y sólo cuando abandonamos dicha estructura podemos trasladarnos a la experiencia del momentum. Con tiempo y práctica podemos aprender a fluir entre los momentums o las ubicaciones según la necesidad, pero ¡siempre volviendo al momentum como experiencia de sufrimiento negativo!!

Una de las maneras de vivir para siempre el momentum moviéndonos ahorando es preguntarnos constantemente:

“ ¿y ahora qué está ocurriendo?”

....

“¿Y-ando ahorando qué-ando estando ocurriendo?”

Este simple proceso resolverá prácticamente todos los conflictos personales gracias a que permite que se presenten todas las señales a experimentar en movimiento y por tanto no se producirán mediciones absolutas o fijas sino temporales o relativas. Una hora de este tipo de trabajo puede aclarar hasta un desorden post-traumático severo, de manera que el individuo en cuestión pueda reanudar su vida con normalidad. Su uso en varios días puede y literalmente hará que la propia vida cambie de manera profunda y permanente. Para empezar, será de gran ayuda que otra persona haga las preguntas, pero al cabo de poco tiempo el sistema se encarga de la tarea por sí mismo y todo fluye hasta el final, con lo cual los síntomas recurrentes en nuestra vida desaparecen. ¿A que suena demasiado bonito como para ser verdad? Pues, nada, viejo cínico, pruébalo. ☒

Sobre Manifestaciones

“Pide las estrellas”

Así pues, nos manifestamos de manera consciente cuando vivimos en el momentum-flujo-moviéndonos. Por esta razón los indios realizan el baile de la lluvia y los cánticos corales. Y también debido a esto los indios dicen de nosotros: “hombre blanco habla con lengua torcida”, no porque tengamos la lengua en forma de serpiente, sino porque el idioma inglés (y el castellano) fragmenta al sí-mismo y al otro, creando las posesiones, la propiedad privada y las estructuras que tanto distorsionan el mundo actual.

Un engaño que hay que aclarar inmediatamente es la idea que para que manifestarse se requiere esfuerzo. Nos manifestamos cada medio segundo del día. Dicha manifestación es la consecuencia directa de la estructura actual y también una consecuencia de nuestra comunicación hacia nuestro entorno y proveniente de él. Por mucho que le dediquemos gran cantidad de esfuerzo consciente, no podremos cambiar el enorme poder de la manifestación inconsciente. Hay que olvidarse del viejo paradigma “quien la sigue la consigue”: deshaz la estructura antigua y escoge de nuevo.

Se dan en la vida algunos momentos en los que uno tiene que escoger, que son aquellos en los que nos encontramos en completa consonancia con lo que es y hay en ese momento. Entonces es cuando uno puede escoger manifestarse o no, y según lo que elija vivirá las consecuencias de su elección. Y en esos momentos de elección no hay ego, no queda ya ninguna identidad personal que nos conduzca a una elección parcial o egoísta, basta con la perfección implícita en la voluntad del alma.

La diferencia entre este tipo de manifestación basada en el aquí y ahora y el resto es que en el primer caso uno escoge con total libertad, desde la conciencia, mientras que el deseo de servir y ser de antes eran la reacción a las movidas emocionales y necesidades de supervivencia hasta entonces. La verdadera libertad llega al aceptar que somos esclavos de nuestros deseos del alma. “tú serás hecho; y tu reino vendrá, en el cielo y en la tierra”. ¡Este es el verdadero significado de estas palabras! Una persona que recita “el rezo a dios” con el conocimiento profundo de su significado recogerá sin lugar a dudas la cosecha del rezo. Sin conocer el significado el rezo no sirve para nada, ya que las palabras no tendrán ningún tipo de poder.

Lo puede poner en práctica de estas tres maneras:

- 1) Exprese, escriba, dibuje todo lo que sabe sobre lo que usted escoja como objeto de trabajo, y todo lo que este objeto sabe de usted, lo mismo para todo lo que se halla a su alrededor, lo mismo respecto al lugar de donde proviene, yendo atrás en el tiempo hasta su origen o fuente. Cuando conozca la fuente vuelva a escoger junto con las consecuencias y el nuevo territorio que implica su elección. Y luego cree un nuevo conocimiento del objeto y de usted mismo, e incorpórelo a su vida.
- 2) fluyendo hacia-endo moviendo experimentando cantando coreando bailando deseando soñando dándonos cuenta verdad-eando.
- 3) Susurre un deseo diminuto de manera suave, casi por casualidad, como por accidente.

Sobre la vida

“Nada existe sin un propósito. Todo lo demás lo tiene”

Antes de que nos decantemos por manifestarnos quizás convendría preguntarnos por el propósito o deseo que tiene el universo al respecto. ¿Cuál es el propósito de la vida? Nada más simple que vivir, experimentar todo lo que nos trae la vida, sea aburrimiento o riqueza o ambos, los extremos o pequeñas variaciones de ellos; manías o monotonías, subidas y bajones, las diferencias y lo similar.

Existen en esta tierra 5 millones de seres humanos diferentes entre sí y una gran diversidad de otras formas de vida con las que podemos interactuar y jugar. Estamos inmersos en diferentes lenguas, culturas, creencias, etc, en fin, una inmensa variedad de formas que mantienen vivo el interés de nuestro aburrido dios por descubrir y conocerlo todo en una sola vida. Y como ésta es corta, hay que vivirla a tope, vivir cada momento con completa entrega, e incluso conviene de vez en cuando rebobinarla por si nos perdimos algo la última vez.

¿Qué significado tiene la vida? El que tú le des y lo que tú hagas con ella. Para mí, la vida es una interacción dedicada al servicio de las almas que se expresan de manera variada y con múltiples intereses, en consonancia con un ser infinito que desea olvidarse durante un rato de sus poderes infinitos para divertirse, superarse a sí mismo, jugar y experimentar. Algo parecido a lo que nos ofrecen los parques de aventuras o el cine. La primera vez es cuando disfrutamos más, y al conocer el final la experiencia emocional deja de ser tan intensa. Por tanto, para vivir a tope debemos desconocer el futuro y funcionar con máxima confianza en la perfección de lo que vivimos con plenitud momento a momento. Lo que está ocurriendo es todo lo que hay, ya que todo lo demás se cuida a sí mismo.

¿Por qué soy como soy y tú eres como eres? Es simple: esta es la perfección en el servicio del alma cuando interactúa con su entorno, en el detalle más diminuto e infinitésimo detalle. Cuando un ser humano se da cuenta de lo perfecta que resulta una pequeña equivocación percibida dado ese entorno y nuestra colocación en él, nos sentimos parte del flujo de la vida. Permaneciendo en el momentum y conociendo la perfección-ando y fluyendo sintiendo floreciendo hasta el final-ando y sintiendo la magia-ando conectando y moviéndonos en y a través de todo-ando.

¿Qué pasa con la ética, la moral y los valores?

¿Cómo guiar con tino nuestras manifestaciones ante tal variedad de experiencias posibles? Uno recuerda que es el todo, que seremos el otro en otra vida y que la

perfección reside en realizar lo que nuestra alma demanda según las necesidades de las circunstancias o el universo que nos envuelve. No tenemos elección, sólo la ilusión de que podemos elegir. Cuando realmente debemos escoger sólo existe una opción: ¡el bien mayor y más elevado, que ocurre en nosotros de manera natural!

Y, como dijo Jesús a los fariseos: “devuelve al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios”, aunque los códigos morales y éticos o sociales son las herramientas de control cultural de un sistema, lo que sí existe son las consecuencias de nuestras acciones. Por tanto, lo mejor sería fluir con la emoción que experimentas en el ahora y al mismo tiempo respetar las formas sociales del entorno en el que vives; sin embargo, a veces ambas opciones son incompatibles. Después de todo, seremos el otro en una vida paralela de la experiencia, o sea que mejor sería responder a los requerimientos del otro que arriesgarse a la furia que puede provocar no cumplir con ello. En mi caso, escojo una vida fácil desde este punto de vista, pero no tan fácil si se mira desde el otro lado!

La “Vía Holigral” es el código de nuestro baile. Tú escoges tu propio código...¿o no?

Entonces, ¿qué es esto del “Baile del Vacío?”

“Huida: bordeando los límites del desastre”

En muchos casos nos encontramos con gente que vive tranquilamente sin tener nunca experiencias de vacío: seres que viven como son y experimentan la vida sin cuestionarse nada espiritual. Sin embargo, podemos dividir a aquellos que escogen explorar el lado espiritual de la vida en dos categorías intercambiables de individuos: el eterno buscador que sólo descubrirá su verdad en el momento de su muerte y aquel buscador que suele despertarse bruscamente cuando descubre su verdad, trasciende su identidad egoíca y prosigue su vida sin sufrimiento, sin dejar de seguir explorando o buscando la variedad de experiencias que la vida continúa brindándole.

Existen pues tres tipos de sufrimiento: la experiencia de vida, perfecta a nivel del alma aunque repleta de bellas imperfecciones a nivel de personalidad. En segundo lugar, la experiencia de buscar y no encontrar, el padecimiento que conlleva no saber quién eres. Y en tercer lugar, experimentar la trascendencia, saber que nadie más entenderá o pillará la verdad espiritual obvia y cegadora excepto los que también la conocen. Por esta razón Gurdjieff formó a Ouspensky y le instó a que escribiese que las personas sólo pueden refugiarse en los grupos, y es cierto, la matriz vuelve a atrapar a la mayoría de gente (excepto a los más decididos) debido a la fuerza, tenacidad y volumen de proyecciones del entorno.

El mayor de nuestros miedos es el vacío: la horrible verdad de que eres Dios y que tú lo has creado todo, que eres personal y completamente responsable de cómo está el mundo en este momento. Por descontado, el peso de esta verdad destroza el ego, de manera que sólo aquel ser humano que lo haya trascendido puede conocer dicha verdad y proseguir su vida en consonancia a ella. Los engaños ya no sirven: ¡resulta tantas veces evidente para quien sabe, y tan poco evidente para quien no sabe!. El vacío es lo que verdaderamente somos: todo y nada, oscuridad total y pura luz, ying y yang, bien y mal en la misma proporción, en perfecto equilibrio.

Nuestro baile es la Vía Holigral (santo grial), el camino y el ser en su viaje hacia el vacío, salimos de él para vivir aventuras en la matriz de sueños para, de nuevo, volver al vacío. ¿Que cómo se baila este baile? Pues bien, sígueme, pues soy el señor del baile, y te digo: ¡baila, baila allá donde estés o vayas! Ay. Pues sí, la matriz de sueños es el tejido de esta maravillosa ilusión que es el mundo de los sueños y que denominamos el aquí y ahora de nuestro mundo físico. Sólo se requiere que unos pocos estén fuera del sueño, cada uno hablando una lengua, los suficientes para que los que deseen despertar lo hagan y cambien así el rumbo de sus sueños.

Krishna bailaba, Gurdjieff enseñaba bailes imposibles, el remolino de los derviches, los niños dan vueltas sobre sí mismos, la gente baila con alegría natural desde el corazón, con ritmo. El movimiento es vida, ir viviendo, bailando, caminando, siendo, jugueteando. La muerte es quietud: “siéntate y estáte quieto” es un mandato de muerte para un adulto, y qué decir de los efectos que produce en un niño. Por supuesto, todo esto es parte de la broma cósmica que he creado desde mi Buda: mis estatuas quietas y en perfecta postura meditativa, en clara contradicción con el principio de incertidumbre de Heisenberg que dice que no existe nada parecido a movimiento cero. Hasta en el cero más absoluto existe energía, el denominado punto cero animado, que muestra la incertidumbre de la ubicación debido al momento zero de la red en cada partícula. Esta pequeña ley de la Física nos afecta a ambos, a ti y a mí, siéntate y quédate quieto y tu mente se mueve, siempre lo hace. Te he encargado una tarea imposible con una sola intención: tenerte ocupado para que no contamines el mundo con la única enfermedad que existe: ¡la seriedad!

Sentimos la verdad como un bien para nosotros, aunque también se da el caso que describe Gandalf en la frase: “en una mirada torcida la verdad aparece en forma de un rostro contraído”.

¿Y las otras partes de esta broma cósmica? Aquel que tú eres. Aquel que causó todo lo que es tu vida, quien creó todo esto. La hilaridad en la risa desproporcionada al conocer la verdad más profunda, una risa que perdura durante días al comprobar la estupidez del comportamiento humano y de su existencia. No me extraña el desprecio altivo que muestran los gatos hacia nosotros, los seres humanos, cuando nos comportamos como muggles.

El amor es el poder curativo más grande y después viene la risa... ¿O es al revés? Podemos intercambiar amor con verdad...son lo mismo. La risa es amor en movimiento.

Sobre la ciencia

“Busca y encontrarás; llama a la puerta y ésta se abrirá” Mateo 7.7.”

¿De dónde viene la ciencia? y ¿por qué la saco a colación ahora? Simplemente, porque como la seriedad es la única y verdadera enfermedad, y el “pensamiento científico” es una de sus manifestaciones, es necesario hablar de ella para sanarla. Se denomina ciencia a la parte física de la filosofía que antes estudiaba la naturaleza de lo físico y de lo metafísico conjuntamente. Más adelante la filosofía se circunscribió a la metafísica. Sin embargo, el estudio de ambas a la vez es el que aporta una comprensión verdadera de la naturaleza y de nuestra propia humanidad. Por esta razón, sería necesario que los físicos aportaran su punto de vista a la filosofía, y que los filósofos hiciesen lo propio con la física. El último paso sería reunir a físicos y filósofos para que intercambien sus respectivas visiones del mundo y se “iluminasen” mutuamente.

¿Sabías que Newton era un iniciado masónico y por tanto un experto en la sabiduría esotérica o las “leyes sagradas”, como por ejemplo la ley de la correspondencia: “así como es arriba es también abajo”? De esta teoría a sus leyes físicas sólo hay un paso: la conservación del momentum y de la energía, etc... Doscientos años más tarde la humanidad olvida la conexión entre física y esoterismo y convierte a la sabiduría científica en la nueva religión, eso sí, enraizada en los misterios de los Antiguos Egipcios. ¿Resulta gracioso o no?

Pero todavía hay más: De Moivre inventó los números complejos como forma de nombrar el imaginario matemáticamente hace unos 400 años, justo después de que la ciencia rechazase lo metafísico (el imaginario). Y las leyes electromagnéticas, de la física y de la mecánica fluida (vuelo) están todas basadas en la presencia del imaginario (a través de los números complejos). Sin embargo, los científicos siguen diciendo que “no, no es un imaginario real, sólo son números imaginarios para uso estrictamente matemático”. Sin embargo, la luz viaja a través del espacio y del tiempo tanto real como imaginario, al igual que lo hacen las partículas cuánticas en tiempo-espacio complejos de forma paralela, y sólo se fija el camino a través de la medición de los científicos, ¡por eso todo es tan divertido!

Dime, ¿cómo ocurre el proceso de visión en ti? Nadie puede contestar a esta pregunta, aunque a veces me responden algo similar a “una propiedad emergente del cerebro”. Divertidísimo. El universo está construido sobre la base del efecto placebo, y en dicho efecto se basan la curación, la hipnosis, y todas las experiencias vitales. Nuestros ojos proyectan hacia el imaginario, proyección que el otro recibe y transforma en el reflejo del mundo real, o sea, por ponerlo en otras palabras, ¡nuestro mundo real son nuestras propias proyecciones filtradas a través del otro para nuestro entretenimiento de vida! Compruébalo con un sencillo ejemplo: dirige tu atención al trasero de una mujer en la Diagonal y verás lo rápido que se da la vuelta. Jajajajajaja...

¿Quieres saber por qué la homeopatía funciona? O ¿por qué el efecto placebo produce diversos niveles de efectividad en el mundo real, aunque los tests científicos sobre el tema fracasan? Es en realidad es muy simple: nuestros ancestros atribuyeron o proyectaron ciertas propiedades a las plantas que nos han sido transmitidas desde entonces, como en el caso del tabaco, café, alimentos, bebidas y venenos. Estas propiedades se retuvieron en el llamado ADN basura en forma de memoria y/o dentro del campo mórfico de conciencia de grupo (C.G. Jung, R. Sheldrake). Este campo forma parte del inconsciente del individuo, que cree en él a nivel profundo. En consecuencia, si tanto el fabricante como el distribuidor como el cliente del producto saben que es homeopático se obtendrán resultados de lo más satisfactorios. Pero si los científicos deconstruyen los sistemas de creencias sólo emergerá el efecto placebo normal.

Todo ser humano corriente puede transformar cualquier cosa en un remedio homeopático con tan sólo meditar sobre la verdadera naturaleza de una planta y focalizar la energía meditativa hacia una pócima o una pastilla, las cuales recibirán la proyección y podrán ser administradas como remedio homeopático.

Sólo por el hecho de seguir investigando, un científico encontrará en cada nueva búsqueda más partículas y estructuras que reflejarán las necesidades creativas del científico en cuestión. La serendipia, las coincidencias y los momentos de inspiración son los fenómenos que emergen fruto de la manifestación de los seres humanos en su perfecta interacción con su entorno.

Por tanto, la ciencia es la religión del ser humano moderno, y está repleta de tantas creencias dogmáticas como las que llevaron a los científicos a apartarse de la religión. Quizás la creencia más evidente se concreta en la ceguera de la ciencia respecto a la evidente naturaleza metafísica inherente a la experiencia humana. En todos los laboratorios del mundo encontramos gente midiendo datos que corroboran su prejuiciada y favorita teoría y que a la vez rechaza todo dato que la contradiga o que resulta inexplicable. Las mentes humanas demasiado lógicas construyen sistemas con distribuciones Gaussianas perfectas a pesar de topar con la abrumadora evidencia de

su inexistencia real. Se insta a los estudiantes a que presenten sus datos en forma de "Curva de Bell" y no como existen en la naturaleza. Además, se puntúa a los estudiantes según la nota que se espera de ellos, no las que refleja su talento. Las teorías de Heisenberg imperan en todos los experimentos científicos, pero no se mencionan las consecuencias de dichas teorías, es decir, que el mero hecho de observar o medir un objeto destruye el objeto en cuestión e incluso influye y modifica los resultados. ¿Y si una partícula es mucho más que lo que observamos y medimos de ella con la ayuda de una máquina? ¿Y si el resto de la partícula ha sido pasado por alto?

¿No soy yo igualmente culpable? Mido la matriz del mundo de los sueños y, por tanto, ¿no es cierto que la estoy destruyendo? Efectivamente, es lo que hago, precisamente porque deseo que nazca una nueva matriz, una cuyas reglas y sueños me aporten nuevos descubrimientos y experiencias. Un mundo en el que impere la magia de manera abierta, donde podamos jugar con las maneras de ser de una forma menos limitada y más creativa que hasta ahora.

Sobre animales, plantas, minerales y espíritus

"Señales, premoniciones, presagios: así hallarás el grial"

El perro es el mejor amigo del hombre. Los gatos observan. Los cuervos son los portadores de la justicia. Las vacas, del amor incondicional, y de dar su vida al otro. Los loros, del humor, y los tiburones son la muerte personificada. Cada maestro-criatura (gracias, Judith) posee un mensaje único para los seres humanos, sólo hay que sintonizarse y lo averiguarás. El café te conecta con la tierra, el vino te aporta verdad (desinhibe aspectos escondidos de ti) y, por cierto, no te fíes nunca de alguien que no puede emborracharse contigo. El tabaco aporta paz, las patatas ayudan a soltar. El baile de las flores y de los insectos dibujan su simbiosis, las plantas se comen a las rocas, los animales se comen a las plantas, los humanos nos lo comemos todo, ¡aunque los volcanes todavía engullen más!

Las almas-espíritus habitan en nosotros, y nadie es menos o más que otro, cada uno cumple su función específica, aunque en general los seres más evolucionados tienen una misión de servicio mayor que el resto. ¿Crees que un avión vuela gracias a la aerodinámica? ¿Es cierto que respiras aire? Cada ser y cada fenómeno posee uno o más espíritus que lo animan a crear la ilusión necesaria del momento. De ahí viene el dicho antiguo de que "mil ángeles bailan en la cabeza de un alfiler". Cada electrón, protón, quark o gluón posee su propia mente anímica y espiritual. Y esta infinidad de espíritus nos sirven, cada con su respectiva y única función.

Sobre la magia

“Ahora me ves, ahora no me ves”

¿Qué pasa entonces con la magia? Resulta obvio que la ciencia también es mágica, como lo es el mentalismo, el espiritualismo y la empatía. ¿Qué nos dice el círculo mágico? (por cierto, hablando del círculo mágico, resulta que no soy miembro de él, ni conozco a nadie que lo sea. Lo que sigue es mi deducción lógica cuya fuente es lo que sé que es cierto en la naturaleza del universo). Bueno, el círculo interno o mágico sabe que la magia es real pero inaceptable en su desnuda verdad, así que la vestimos con el atuendo de trucos y engaños, de manera que cuando explicamos al público algunos de los trucos y engaños éste cree en las dotes para la magia del ilusionista porque es magia “blanca” o nos resulta segura puesto que los magos más prestigiosos nos han mostrado muchos de sus trucos como trucos, pero han dejado de explicarnos otros....

Todos somos magos, como dijo John Fowles en “The Magus” (El Mago), libro del cual Bandler y Grinder extrajeron su cita para su propio libro “The Structure of Magic” (La Estructura de la Magia). La audiencia reconoce la verdad de la magia gracias a la parte suya interior infantil que le lleva a creer que las desapariciones son trucos y que se maravilla ante el poder de ilusiones hipnóticas simples. Es cierto, los objetos pueden desaparecer solamente con seguir las instrucciones del mago de proyectar, desproyectar y re proyectar el objeto a su antojo, contribuyendo así de manera perfecta a las necesidades de la experiencia grupal. ¡La magia ocurre!

¿Cómo lo hacen los lamas para desaparecer en el cruce de fronteras? Es fácil, como no pueden desaparecer de la vista de los guardias, hacen desaparecer sus propias proyecciones hacia dichos guardias, con lo que viajan sin ser vistos, en una realidad paralela, y vuelven a este plano de la existencia al otro lado de la frontera.

¿Y dónde reside la mayor magia?

Riendo, riendo, riendo;
Bailando, bailando, bailando;
Amando, amando, amando;
Verdad-eando, verdad-eando, verdad-eando;
Alegrando, alegrando, alegrando;
Jugando, jugando, jugando;
Siendo, haciendo, yo-ando.
Personificando el ser humano,
Encarnando experimentando.

Os deseo un feliz, felicísimo sueño.

Loro Riendo.

Reglas de Juego de Loro Riendo

“ Un recipiente vacío no sufre”

A continuación presentamos diez de las once reglas para vivir la vida en unidad con el mundo. Son fruto de años de reflexión y meditación dirigida al objetivo de encontrar la manera práctica de vivir en armonía. Recuerda que toda regla tiene su excepción ¡y también la tienen éstas!

No estés serio, excepto cuando desees entretener a los iluminados. La risa es la respuesta natural a la verdad. También está bien ser serio, si insistes.

Debes saber que ya eres perfecto tal y como eres, igual que el resto de la gente, ya que ellos son tú. Por tanto, cualquier cosa que hagas a los demás te lo estás haciendo a ti mismo, y **ESTARÁS** recibiendo esto que haces en la vida que encarnes a ese otro ser. Esta es la razón por la cual da tanto resultado ser inocente, y un buen motivo para seguir siéndolo y agradecerlo en los demás. También está bien no ser inocente ni perfecto – suele ocurrir bastante a menudo.

Cuando te pidan, puedes aceptar o declinar según desees (sí al alma, no a la manipulación, sé perspicaz). Aunque también vale que no lo seas, pero convendría entonces que explorases las consecuencias.

Ayuda a cambiar algo sólo cuando te lo pidan, porque recuerda que todo es ya perfecto. Si quieres cambiar algo, trabájatelo; permite que haga su propio trabajo, y dejará de molestarte con el mínimo de los esfuerzos posibles. También está bien que ofrezcas ayuda, o que ayudes aunque no te lo pidan, el problema en este caso es que es mejor que no esperes que acepten tu ayuda o que te lo agradezcan.

No te apegues a la aceptación de lo que ofreces. “¿enciendo la luz o no?” “¿quieres una taza de café” Está muy bien ofrecer algo a alguien, pero para que no vaya acompañado de tu deseo, recibe la respuesta con ecuanimidad. Por supuesto, ¡está también bien que te apegues, disfrútalo pues!

Nunca digas a otra persona cómo tiene que hacer su trabajo o actividad. – a menos que te lo pregunten primero- porque podrías arruinar su aprendizaje o tener que lidiar con su rabia. Emprendemos un trabajo o una actividad humana con el fin de aprender de ella y comprender en qué consiste. El aprendizaje y el hacer van de la mano. Pero bueno, si quieres puedes decirle cómo se hace, y atente a las consecuencias.

No juzgues, ni a ti mismo ni a los demás. El bien y el mal no existen. Cada actor atrae a otros y el resultado es perfecto para todos –a nivel de alma -, aunque puede que la personalidad no esté de acuerdo. Por tanto, se da la paradoja de que está bien si juzgas cuando algún actor o situación lo requieren.

Acepta a los demás como son, y acéptate a ti como eres. Es la única manera de asegurarte una existencia interna y externamente pacífica, y tú escoges con quién pasas tu tiempo, nadie te obliga con nadie. También la no aceptación es permisible, espero que disfrutes con unos cuantos juicios.

Despréndete y ayuda a los demás a desprenderse de interpretaciones sobre las percepciones. Sólo te ves a ti en los otros. A menos que te lo pidan, resulta dañino quedarse con la interpretación de la percepción de otro. Puedes darte cuenta de ella pero déjala partir. Está bien, también, que la conserves y te aferres a ella---vívelo.

Vive y sé en el aquí y ahora. Cuando aparece la mente, deja que haga su trabajo y vuelve a tu paz interior. Deja que las emociones te informen de cómo debes actuar y que fluyan a raudales hasta que desaparezcan. También está bien vivir fuera del aquí y ahora---¡soñando el futuro y repensando el pasado!

Es del todo correcto saltarse las normas. El problema son las consecuencias. Si deseas una vida más fácil, síguelas; si deseas más movida, puedes saltártelas.